

Más
sobre
los
provo-
cadores

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

• Año II

Valencia, 14 de junio de 1937

Núm. 176

El ejemplo de la Unión Soviética debe tener para nosotros el valor de una lección y una experiencia

El Ejército del pueblo ha de ser homogéneo, como el granito

QUIZA pueda parecer excesiva la atención que dedicamos a combatir a los agentes provocadores dentro de las filas del Ejército regular republicano. Pero no hay enemigo pequeño, y sobre todo, cuando la ambición del pueblo español es forjar un Ejército granítico, en un solo bloque, para lo cual no se regatean sacrificios, resulta indudable que no debe haber grieta alguna por donde se filtre el enemigo.

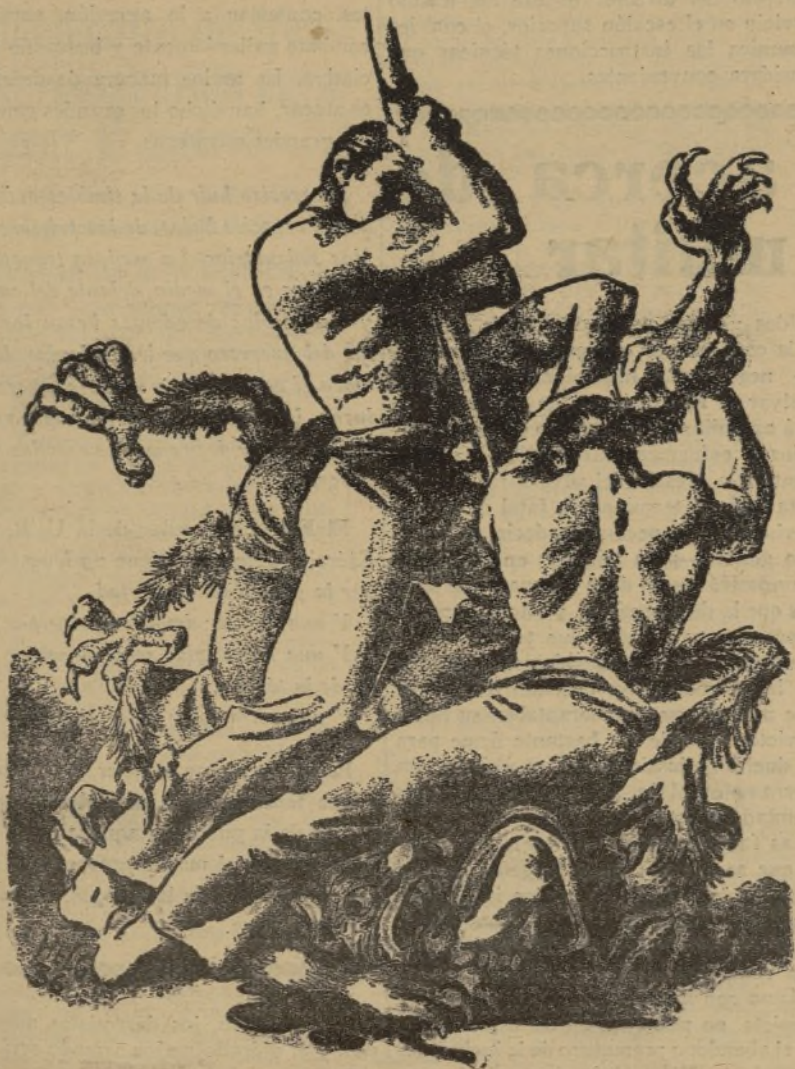
Tenemos en estos días un ejemplo aleccionador en la Unión Soviética. Varios jefes militares, traidores a su pueblo y a su promesa, trabajaban clandestinamente, manejados por la política troskista, en favor del fascismo alemán. Se les ha descubierto por un buen trabajo de Policía e inmediatamente han sido condenados a muerte.

¿Qué nos dice este ejemplo? En primer lugar, que el enemigo no descansa. El fascismo busca filtrarse por todas partes. Sabe que un buen provocador vale tanto como un general. Lo mismo que ha intentado hacer en la U. R. S. S., intenta en España, dentro de las filas del Ejército español.

En segundo lugar, cómo un servicio de vigilancia, en el que colaboren soldados, mandos y comisarios, acaba en seguida con los provocadores y con los espías. No hay que dormirse en las pajas. Por buen provocador que se sea, por hábilmente que trabaje, es imposible que resista una vigilancia permanente y celosa. Ayer indicábamos al soldado las características que adopta en nuestro Ejército el provocador cuando trabaja. Estamos seguros de que todos habrán tomado buena nota de ellas. Hoy decimos al comisario que **ES UN GRAVE DELITO DE NEGLIGENCIA EN EL SERVICIO**, un delito penado por las leyes de guerra, no preocuparse de los provocadores y no realizar un buen trabajo político y policial para descubrirlo.

Naturalmente que no vamos a dar normas para ello. Esto sería infantil. Baste decir que un trabajo constante, contando con inteligentes colaboradores dentro de la unidad, por cien métodos al alcance del más lerdo, acaba con los provocadores en ocho días, o por lo menos inutiliza su trabajo.

La tercera lección que el caso acaecido en la Unión Soviética nos ofrece, es ésta: El castigo al provocador o al espía dentro de nuestras propias filas, ha de ser **IMPLACABLE**. Su ejemplaridad y su escarmiento, ligado al buen trabajo político y de organización policial, asegura y puede asegurar siempre a nuestro Ejército una homogeneidad y una dureza de granito. Un solo bloque proyectado siempre contra los invasores de España como una catapulta irresistible.



ELEMENTOS DE ARTE MILITAR

LOS CUADROS DE NUESTRO EJERCITO EL ESTADO MAYOR

Su misión.--La decisión de quien ejerce el mando, considerada en sí misma, no basta; es necesario transmitirla y articularla para que, adquiriendo realidad sensible, pueda traducirse en actos por los órganos de ejecución. Como la idea necesita de la palabra para exteriorizarse, así el mando, para expresar sus decisiones, le es necesario el Estado Mayor; existe entre éste y aquél una compenetración tan íntima y profunda como la de la imagen con el objeto o la de la palabra con el pensamiento.

El Estado Mayor está encargado de preparar y desarrollar las decisiones del mando, y como éstas han de basarse en el conocimiento exacto de la actuación y posibilidades de los servicios, todo Estado Mayor está estrechamente relacionado con el jefe, con las tropas y con los servicios.

Las órdenes y las instrucciones.--Formulados los planes, el Estado Mayor desarrolla las decisiones del mando y las notifica a los ejecutantes por medio de instrucciones o de órdenes; aquéllas orientan a los subordinados sobre las intenciones del jefe; éstas contienen prescripciones precisas, que han de aplicarse en condiciones determinadas.

Las instrucciones dan a conocer la idea general de la maniobra prevista, fijan el primer objetivo y los que se prevean para lo sucesivo y definen el papel que han de desempeñar las diferentes unidades. Se comunican por escrito, sirven, generalmente, para un período de varios días, tienen carácter secreto y su redacción no está sometida a reglas fijas, bastando que reflejen claramente el pensamiento y voluntad del jefe.

Las órdenes fijan claramente las prescripciones de detalle a que deben ajustar su acción las unidades subordinadas, clasificándose en *particulares* y *generales*. Pueden dictarse, además, *órdenes preparatorias*.

Son órdenes particulares las que se comunican a una parte de las tropas; generales, las que se dirigen a la totalidad de las colocadas bajo el mismo mando. Son órdenes preparatorias, las destinadas a orientar rápidamente a las unidades, para que tomen sus disposiciones en espera de la orden detallada, y pueden ser, a su vez, particulares o generales. Todas ellas se comunican por escrito, han de contener cuanto sea preciso, para que den idea exacta de las instrucciones del mando, deben ser breves y no han de obligar a los inferiores a tomar medidas, cuya responsabilidad incumbe solamente al mando, el cual, por otra parte, tampoco debe entrar en detalles de ejecución para no coartar las iniciativas.

Organización de los Estados Mayores.--El personal de los Estados Mayores varía en número, según la importancia de la gran unidad y la modalidad de la guerra. El Estado Mayor de una gran unidad se organiza en cinco secciones, que tienen a su cargo, respectivamente, los asuntos siguientes:

Primera. Organización, instrucción, personal y justicia.

Segunda. Información.

Tercera. Operaciones.

Cuarta. Comunicaciones, abastecimientos y transportes.

Quinta. Trabajos gráficos, topográficos y fotográficos.

Los comandantes de las armas y los directores de servicio.--El jefe de una gran unidad tendrá, generalmente, junto a sí, para facilitar el ejercicio del mando, a los comandantes de Artillería, Ingenieros y Aeronáutica, y a los directores o jefes de los servicios representados en aquélla, todos los cuales le asesorarán en cuanto se relaciona con el empleo peculiar de cada arma o servicio.

El general de una gran unidad ejerce sin restricciones el mando de todas las fuerzas y elementos de la misma, y dirige sus órdenes a los jefes de las diferentes armas y a los de los elementos o escalones en que articulen sus fuerzas.

El comandante de Artillería de una división tiene a sus órdenes el conjunto de la artillería de ésta, a excepción de las fracciones puestas transitoriamente a disposición de las unidades de infantería, constituye las agrupaciones, distribuye las misiones, indica las posiciones y los observatorios y dirige el combate de la artillería.

El comandante de Ingenieros de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de fortificación, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de ingeniería.

El comandante de Aeronáutica de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de aeronáutica, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de aeronáutica.

El comandante de Ferrocarriles de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de ferrocarriles, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de ferrocarriles.

El comandante de Comunicaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de comunicaciones.

El comandante de Abastecimientos de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de abastecimientos, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de abastecimientos.

El comandante de Transportes de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de transportes, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de transportes.

El comandante de Personal y Justicia de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de personal y justicia, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de personal y justicia.

El comandante de Información de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de información, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de información.

El comandante de Operaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de operaciones, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de operaciones.

El comandante de Comunicaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de comunicaciones.

El comandante de Abastecimientos de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de abastecimientos, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de abastecimientos.

El comandante de Transportes de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de transportes, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de transportes.

El comandante de Personal y Justicia de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de personal y justicia, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de personal y justicia.

El comandante de Información de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de información, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de información.

El comandante de Operaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de operaciones, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de operaciones.

El comandante de Comunicaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de comunicaciones.

El comandante de Abastecimientos de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de abastecimientos, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de abastecimientos.

El comandante de Transportes de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de transportes, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de transportes.

El comandante de Personal y Justicia de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de personal y justicia, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de personal y justicia.

El comandante de Información de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de información, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de información.

El comandante de Operaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de operaciones, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de operaciones.

El comandante de Comunicaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de comunicaciones.

El comandante de Abastecimientos de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de abastecimientos, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de abastecimientos.

El comandante de Transportes de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de transportes, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de transportes.

El comandante de Personal y Justicia de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de personal y justicia, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de personal y justicia.

El comandante de Información de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de información, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de información.

El comandante de Operaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de operaciones, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de operaciones.

El comandante de Comunicaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de comunicaciones.

El comandante de Abastecimientos de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de abastecimientos, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de abastecimientos.

El comandante de Transportes de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de transportes, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de transportes.

El comandante de Personal y Justicia de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de personal y justicia, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de personal y justicia.

El comandante de Información de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de información, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de información.

El comandante de Operaciones de una división tiene a sus órdenes el conjunto de los trabajos de operaciones, de comunicaciones, de abastecimientos y de transportes, y dirige el empleo de los servicios de operaciones.

ría, todo ello dentro de las misiones que le hayan sido fijadas por el general de la división.

El comandante de Ingenieros de toda gran unidad ejerce el mando de las tropas de Ingenieros de la misma y dirige su acción, a excepción de las de Transmisiones, que quedan directamente a disposición del jefe de Estado Mayor, de las de Aeronáutica, subordinados al comandante de este servicio, y de las de Ferrocarriles, que lo estará al general jefe del servicio militar de ferrocarriles; dirige la ejecución de los trabajos de fortificación y es el auxiliar técnico del mando, en cuanto se refiere a la organización del terreno.

El comandante de Aeronáutica ejerce el mando de las fuerzas de Aeronáutica de la gran unidad y regula su empleo con arreglo a las instrucciones dictadas y misiones asignadas por el general de ellas.

Los comandantes de las respectivas tropas de Artillería, Ingenieros y Aeronáutica son al mismo tiempo directores o jefes de los respectivos servicios, dependen directamente del mando, de quien reciben las órdenes de empleo, y además, de modo indirecto del director o jefe del mismo servicio en el escalón superior, el cual les comunica las instrucciones técnicas que considera convenientes.

Comentarios acerca de la moral militar

Entendemos por moral militar la cualidad o fuerza que permite al hombre soportar sin desfallecimiento todas las causas de depresión engendradas por la guerra. Merced a ella puede sufrir sin abatimiento toda suerte de privaciones, necesidades, miserias y desgracias que la guerra tiene como secuela. Por la moral militar, el soldado o miliciano afrontará el peligro cuando sea necesario y aun la muerte en sacrificio voluntario.

Su importancia y peligros de su relajamiento.--En la guerra actual, el hombre de guerra debe ser moralmente fuerte, pues la duración de los choques violentos es mayor que nunca y su firmeza está sometida a pruebas muy duras. Para vencer al adversario es preciso disponer de medios materiales, cuya acumulación ha sido en todo tiempo objeto de profundos estudios; pero en la guerra moderna todos éstos medios materiales no bastan para obtener la victoria. El triunfo final será de quien conserve vivas más tiempo sus fuerzas morales. El tiempo destruye todo, todas las energías caen bajo su peso, incluso la energía moral más alta decae si alguien no se esfuerza por mantenerla en pie. Como todas las demás fuerzas, se agota la energía moral por la duración de la lucha, por las privaciones, por los choques morales re-

petidos y, más que nada, por la pérdida de la confianza en el mando. Si el mando, por negligencia imperdonable, deja de cultivar la fuerza moral de sus hombres, verá aniquilarse bien pronto todos sus anteriores esfuerzos, las fuerzas cederán pronto a la presión del adversario y la derrota será la terminación fatal de su imprevisión. "Es necesario--decía un valeroso general--para triunfar en la guerra que nuestra moral dure un cuarto de hora más que la del enemigo", y esto sólo puede obtenerse con mandos que tengan moral suficiente para no considerarse derrotados hasta morir. Su decisión de vencer debe mantenerse inquebrantable, su deseo de victoria ha de ser bastante firme para ser dueño de la situación los últimos. La guerra no es, al fin, más que una pugna de voluntad opuesta.

Las fatigas físicas, las desgracias y males que se derivan de la tragedia pueden producir debilitamiento en los individuos de menos moral, que no verán más que la situación del momento, incapacitándose para comparar las manifestaciones de su egoísmo con las ventajas de una victoria completa, no pensarán en las calamidades que el abandono prematuro de la lucha puede producir. Este relajamiento de la moral puede ser fatal. Si los jefes no ponen

Solamente los débiles tienen una moral ofensiva

Los Ejércitos populares no son agresivos antes de la lucha, pero una vez desencadenada ésta, no pueden ser defensivos. Los movimientos a la defensiva son movimientos vencidos. Una vez agredidos, hay que buscar en el ataque el método eficaz de la defensa.

Solamente las razas inferiores, sólo los pueblos orgánicamente y mentalmente inferiores, permanecen a la defensiva cuando son atacados. Los animales superiores, los pueblos cultos e ideológicamente fuertes, contestan a la agresión, entablado combate gallardamente y buscando la iniciativa. La mejor manera de defenderse es atacar, han dicho los grandes generales, los grandes estrategas.

Es preciso huir de la timidez defensiva, de las especies bajas, de los primeros pueblos sedentarios. La medusa transparente se diluye en el medio, delante del enemigo y los pueblos decadentes besan los zapatos del guerrero que les esclaviza. El león ataca si es atacado, y vence o muere en la lucha. Los pueblos fuertes y sanos rompen las cadenas y destrozan los escudos del invasor.

El Ejército popular de la U. R. S. S., Ejército defensivo, tiene un lema: *defender la patria de la libertad.*

Y una táctica: devolver golpe por golpe.

Y una estrategia: sacar el mejor partido de la táctica.

Y una estrategia: sacar el mayor partido de la táctica.

España empieza a tener un Ejército y puede tener también una táctica, que en el arte de la guerra es aquella parte destinada a sacar el mayor provecho de la acción combinada de las tropas, del terreno y de las armas.

El Ejército popular de la U. R. S. S., Ejército defensivo, tiene un lema: *defender la patria de la libertad.*

Y una táctica: devolver golpe por golpe.

Y una estrategia: sacar el mejor partido de la táctica.

Y una estrategia: sacar el mayor partido de la táctica.

El Ejército popular de la U. R. S. S., Ejército defensivo, tiene un lema: *defender la patria de la libertad.*

Y una táctica: devolver golpe por golpe.

Y una estrategia: sacar el mejor partido de la táctica.

Y una estrategia: sacar el mayor partido de la táctica.

El Ejército popular de la U. R. S. S., Ejército defensivo, tiene un lema: *defender la patria de la libertad.*

Y una táctica: devolver golpe por golpe.

EL FAMOSO "EJE ROMA-BERLIN"



--Amigo Benito, tengo la sensación de que nos están partiendo por el eje.

Se otorga al general Miaja la Gran Placa Laureada

El Gobierno de la República ha concedido al ilustre defensor de Madrid, el general Miaja, la Gran Placa Laureada. En el decreto correspondiente figura el siguiente párrafo, en el que se razona lo innecesario de hacer en este caso la información que la disposición de 5 de marzo último determina, dadas las circunstancias que en el gran militar republicano concurren:

"Dichas circunstancias permiten, ade-

Comisariado General de Guerra

Orden del día 13 junio 1937

Hemos de repetir, una vez más, la necesidad de que todos los comisarios de brigada nos remitan cuanto antes las estadísticas, modelos números 1 y 2, correspondientes al mes de mayo. Encarecemos el interés que la misma tiene para este Comisariado, ya que sus cifras nos son imprescindibles para poder hacer un resumen de la labor de los comisarios en los frentes y poder, en todo momento también, comparar el trabajo de unos y otros comisarios, al objeto de estimular el de aquellos que no demuestren el rendimiento que este Comisariado espera de todos.

Tenemos que registrar con disgusto el hecho de que, a pesar de todas nuestras advertencias, solamente recibíamos del mes de abril treinta y ocho estadísticas, que sólo nos han dado una impresión mínima del trabajo realizado. Esperamos no tener que insistir más sobre este particular y que lograremos que la estadística correspondiente a mayo sea todo lo completa que exige el interés de todos, para poder hacer un balance lo más aproximado posible de la labor de los comisarios en los frentes, tanto en el aspecto político como en el cultural.

Aquellos comisarios que no posean ejemplares de impresos, pueden solicitarlos a esta Secretaría general.

REFRAN ARREGLADO



REFRAN ARREGLADO

"Aquellos 'horos' han traído estos todos"

El burocratismo y el comisario

II

Es triste y doloroso confesarlo, pero hay unidades en las que los soldados no ven en el comisario más que un jefe. Ser mirado exclusivamente como un jefe equivale justamente a no ser mirado como comisario.

El comisario que no ha sabido inspirar a sus soldados otros sentimientos que el temor o el respeto a la jerarquía, debe analizar su conducta seriamente para modificarla a rajatabla.

El comisario ha de hacerse respetar co-

mo un padre, sin hacerse temer como un amo. No es su cometido el de hacerse temer, sino el de hacerse querer. En que los soldados vean en él a un camarada, a un amigo, a un confidente, a un hermano y no al superior jerárquico, ha de cifrar siempre su mayor orgullo el comisario.

El soldado debe acercarse al comisario con absoluta libertad, confianza y camaradería. De esta manera, y sólo así, podrá exponerle sus dudas en momentos de vacilación, y el comisario se hallará en condiciones de disiparlas, sin que haya lugar a ulteriores complicaciones. De este modo, el comisario podrá pulsar el verdadero estado de ánimo de los soldados, sus inquietudes, sus quejas, sus desviaciones, su disciplina, su moral, sus aspiraciones, para acudir en seguida con los remedios necesarios.

Pero para ello hace falta, en primer lugar, vivir en contacto permanente con los soldados; estar cerca de ellos, conocerlos.

Un comisario de brigada no puede conformarse con conocer a los comisarios de sus batallones. Debe conocer, además, uno por uno y perfectamente a todos los dele-

gados de compañía, que son los que más directamente viven en contacto con los soldados. Pero esto no debe bastarle tampoco. Su obligación es conocer los nombres de todos los oficiales, sargentos y cabos de la brigada y los de muchos de los soldados. Y no solamente los nombres, claro está, sino sus antecedentes, su vida, su manera de pensar... El comisario deberá hallarse permanentemente en condiciones de responder de cada uno de los hombres que en su unidad puedan ejercer influencia de no importa qué índole, sobre el resto de los soldados.

¿Cuántos comisarios de brigada podrían someterse a un examen sobre el particular? Nosotros conocemos a bastantes compañeros que, en sus respuestas, rebasarían con mucho estas cuestiones. Pero habría algunos de ellos, estamos seguros, que no sabrían darnos los nombres de todos los delegados de compañía de su brigada.

Hoy más que nunca, los comisarios deben de luchar consigo mismos contra todo peligro de burocratización.

A. HIERRO MURIEL
comisario de brigada

En el Ejército Rojo no caben los traidores

Nuestro Ejército popular debe mirarse en su ejemplo

El mariscal Tukhachenski y siete generales del Ejército Rojo de la Unión Soviética han sido acusados de infracción del deber militar y traición a la patria y al pueblo, que les había confiado su custodia. Tras la comprobación de las actividades en este sentido de los acusados, han sido condenados a muerte.

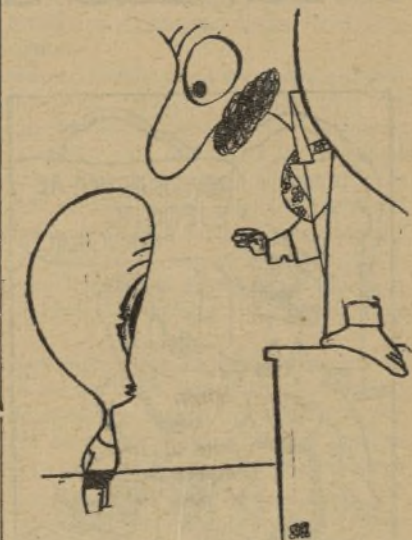
El hecho ha de servirnos de enseñanza y ejemplo. Muestra, como ninguna otra cosa, en qué forma el Ejército Rojo es el Ejército del pueblo, en el que no caben traiciones ni militaradas. El viejo ejército español, descendiente directo de los generales del siglo XIX, que hacían sucederse levantamiento tras levantamiento, sin convicción, sólo con el fin exclusivo de servir intereses personales, o por el cargo de la reacción, se encuentra al otro lado de nuestras trincheras, tras la última militarada: la traición del 19 de julio.

Ya no habrá más levantamientos ni más traidores. El nuevo Ejército, el Ejército popular, forjado por el pueblo para su defensa, no permitirá que los haya. Y debe fijar los ojos en el Ejército Rojo, para castigar con la misma justicia inexorable a todo el que vaya en contra de los intereses del pueblo.

Una vez más, el Ejército Rojo nos sirve de ejemplo. Ni los más altos cargos militares pueden hacer nada que esté en contra de los intereses de la patria y el bienestar del pueblo. En el Ejército Rojo no caben provocadores, ni espías, ni traide-

res. En nuestro ya glorioso Ejército popular tampoco deben caber, y nuestra justicia ha de caer inexorable sobre aquellos que traicionen al pueblo español y a la patria, que nuestro Ejército defiende de la invasión extranjera.

GRAMATICA PARDA por Del Arco



de Ind-

cativo del verbo controlar.
—Yo hago lo que me da la gana, tú haces lo que yo quiero, él hace lo que se me antoja, nosotros hacemos nuestra voluntad, vosotros hacéis lo que yo mando y ellos se fastidian...

Las modificaciones al plan de Control no deben servir para hacer el juego al fascismo internacional

Como consciente o inconscientemente, se le ha hecho hasta ahora

La Prensa internacional continúa dedicando todos sus comentarios a los últimos incidentes ocurridos con motivo de los sucesos de Ibiza y la brutal agresión del fascismo a Almería. Toda ella está de acuerdo en mostrar lo burdo de la táctica del fascismo, que tras atacar a unos viles leales en unas condiciones que no ofrecen duda, se toma represalias bombardeando una ciudad de retaguardia, y luego adoptando un aire entre compungido y enérgico, se retira del plan de Control hasta tanto que "no se le den garantías de que tales hechos no han de reproducirse".

Pero, a lo que parece, ni esta opinión internacional ni el eco de los cañonazos de Almería han llegado hasta el Comité de No Intervención, que ha continuado actuando como hasta el presente.

Ya no han sido sólo las violaciones descaradas por parte de Alemania e Italia del Control, de las que éste ni una sola vez ha protestado, y ni siquiera proclamado públicamente.

Hoy los hechos han aumentado de volumen, y los mismos defensores del plan de Control han visto la necesidad de reformarlo. Para nadie es ya un secreto que el Control, tal como hasta ahora se ha ejercido, ha de desaparecer inmediatamente.

El deseo de los combatientes españoles y de los trabajadores de todo el mundo es que las reformas no sirvan para que, consciente e inconscientemente, se continúe ayudando al fascismo internacional.

El trato que los fascistas dan a sus prisioneros

Cuarenta y dos voluntarios extranjeros, prisioneros de los fascistas, fueron puestos en libertad por éstos, para lograr una doble habilidad política: que se hablara de voluntarios extranjeros al lado del pueblo republicano y demostrar, al mismo tiempo, unos sentimientos humanitarios de que carecen. Pero la verdad hizo fracasar la habilidad del fascismo. La destruyeron los mismos prisioneros puestos en libertad, relatando lo que habían visto y sufrido durante el tiempo de su prisión. El asesinato en frío, los fusilamientos en masa, el tormento para arrancar declaraciones se aplica en toda el campo fascioso. Ningún prisionero se salva de este trato, que tiene como final el pelotón de ejecución.

Los miembros del Parlamento inglés celebraron una reunión privada para oír a estos voluntarios. Uno de ellos, que aún se halla herido, relató cómo le habían atravesado el brazo de un balazo después de haber sido hecho prisionero. Todos los demás prisioneros contaron cómo los habían abofeteado y golpeado durante su prisión.

¿Qué significa la conquista del Polo Norte por la Unión Soviética?

La significación del socialismo ha de culminar, necesariamente, en hechos como éste: la conquista del Polo Norte por la Unión Soviética.

Ante todo, se nos aparece el término de conquista, que en el bélico lenguaje usual puede inducir a error al soldado. Todo se aclara si decimos que existen dos acepciones precisamente de conquista: la fascista y la antifascista.

Fascismo y conquista guerrera, brutal, de rapiña y asesinato, son sinónimos. El fascismo existe para la conquista en el concepto de robo, de despojo criminal, con todas las agravantes penadas por la más holgada ética.

Pero hay otro sentido de conquista, que es la del progreso, la del bienestar, la de la felicidad de la humanidad, las conquistas del trabajo y del esfuerzo del hombre. De esta clase es esta conquista: abrir tierras y mares desconocidos a la expansión del hombre libre.

Tal es la significación histórica y social de este hecho que comentamos. Frente a la ciencia empleada para la matanza y la destrucción, la ciencia al servicio del hombre, para mejorar las condiciones

de su vida material y para ampliar los horizontes de su inteligencia y de su sed inextinguible de conocimientos. O sea, el hombre triunfa sobre la Naturaleza y reina en el Cosmos, pero no explota o mata al hermano. He aquí dos mundos dispares y contrapuestos.

Es enorme la importancia de los esfuerzos técnicamente preparados y afanosamente seguidos por Rusia para alcanzar los mares árticos y establecerse en ellos. Al cabo de estos esfuerzos, flota ya sobre el Polo Norte la bandera de la Unión Soviética, donde han descendido en un cuatrimotor once hombres de ciencia y aviadores, capitaneados por Otto Schmidt. No es la llegada de este avión un hecho aislado; el día 22 de marzo salió del aeródromo de Moscú una expedición de cinco aviones soviéticos en busca del centro de la meseta polar. La ruta que han seguido: pasaron por Arkhangel'sk, Nafian-Mar, Matotchkin-Char y la Isla Rodolfo, donde constituyeron su base técnica y material. Uno de los aviones, el cuatrimotor de Schmidt, dirigido por Vódopianov, salió de dicha isla y llegó al Polo.

...ndanzas de un periodista -- entre la tribu fascista

LOS "MOROS AMIGOS"



Con Queipo va de visita de Córdoba a la mezquita.



En un enorme salón están haciendo instrucción.



Con acentos paternales los Hama "mis nacionales".



Advirtiendo aquel exceso, mister John se queda tieso.

(Continuad)